

Metodología narrativa para re-descubrir identidades resilientes en personas con discapacidad intelectual institucionalizadas.

Autor: Mañas Olmos, M.

CEPER

Introducción

La resiliencia es un fenómeno que lleva más de 50 años estudiándose en todo el mundo (Fava y Tomba, 2009 ; Wolchik, Schenck y Sandler, 2009) y añadiríamos que en casi todo tipo de poblaciones; en este sentido las personas con discapacidad intelectual y más aún en las que también viven institucionalizadas podrían formar parte de esa excepción, ya que sucede que no se ha convertido todavía en un fenómeno de estudio avanzado en nuestros tiempos, como si ha ocurrido con otros estudios que profundizan en aspectos relacionados con la resiliencia en menores en conflictos sociales (Benard, 2004), personas en situación de acogida (Masten, 2001), entre otros;

Entendemos que los medios que se usan para estudiar la resiliencia en otros tipos de poblaciones son más sencillos que los necesarios para esta población, por las dificultades que entraña el acercamiento y la comprensión hacia y con ellos; es por eso por lo que entendemos que se transforman en un foco de vital importancia, el poder descubrir o poner sobre la mesa los procesos que subyacen al espectro de la resiliencia en esta población, pero más importante si cabe es enmarcar las diferentes metodologías que nos hagan llegar hasta ellos y profundizar en esos procesos resilientes que están latentes.

Es por eso que nos interesa desarrollar una investigación cuya metodología de acercamiento al campo de estudio tomara en cuenta los relatos e historias personales de cada uno de ellos, poniendo el foco en sus experiencias y en los saberes que construyen en torno a sus vidas y sus procesos de superación, entendiéndolos como un conjunto de narrativas e imaginarios construidos socialmente y de manera subjetiva (Murray, 1999); tratando desde este tipo de metodologías enmarcar procesos de carácter resiliente que ha sido superados a lo largo de sus vidas y que en el mayor de los casos no han tomado conciencia.

Objeto de estudio

En este caso nuestro propósito es enmarcar las metodologías narrativas dentro de esos procesos de escucha y análisis bidireccional que se promueve en la interacción con las personas, consiguiendo con ello dar luz a esos procesos resilientes que han vertebrado la vida de cada uno de ellos. En este sentido, mediante esta comunicación podremos ver como mediante sus propias narraciones, sus formas de relatarse, y de entenderse así mismos, se genera en ellos una toma de conciencia de la realidad totalmente diferente a la que existía antes; consiguiendo con ello que se adentren en la fase de re-conocimiento dentro de la denominada pedagogía de la reafirmación (Cortés, 2013) sobre sí mismos y sobre los procesos que les han llevado hasta el día de hoy a ser tal y como son.

En este estudio que forma parte de un estudio más extenso que verá la luz más adelante y coordinado desde la Universidad de Málaga, concretamente desde el Departamento de Didáctica y Organización Escolar y el departamento de Psicología evolutiva y de la educación; proponemos entre otras cosas evidenciar esos procesos resilientes inmersos en cada uno de ellos desde sus propias narrativas, ejerciendo esa labor de entrevistadores, que lejos de ser al uso, mantendremos como lo que realmente somos en cada caso en esos

procesos multidireccionales de entrevistado-entrevistador- Educador, tomando de base esa sólida relación entre los entrevistados y el entrevistador; ya que creemos que el aporte que esta relación puede ejercer al grado de confianza y conocimiento sobre los entrevistados, lejos de ralentizar el proceso investigador, lo hace más rico y nutritivo aportando esquemas que sería imposible llegar si esa relación no existiera.

Aunque en el caso concreto que nos compete, centraremos nuestra visión en el aspecto metodológico cualitativo que nos otorgue una visión de la realidad desde las propias personas que la narran, en lo que conocemos como Historias de Vida

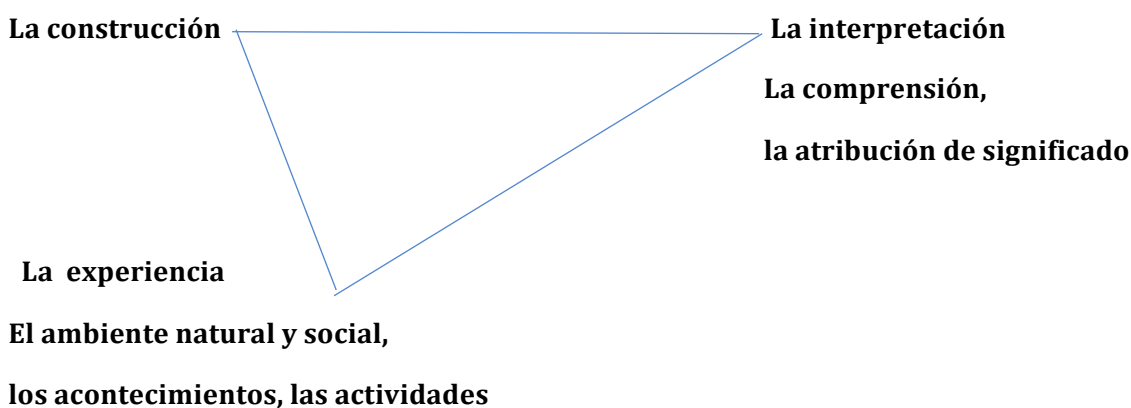
Metodología

Desde nuestro enfoque desarrollaremos una investigación cualitativa centrada en el estudio de casos, que tal y como lo explica Yin (1989) Intenta hacer una aproximación amplia a las situaciones sociales, con el fin de explorarlas, describirlas y comprenderlas, a partir de los conocimientos de las diferentes personas involucradas en ellas; Más concretamente el estudio de caso es « un sistema delimitado que se construye sobre la experiencia vivida y que requiere ser evidenciada y validada (tiene que aportar pruebas) (Simmons, 2011, p. 20); Esto implica que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social, compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y del mundo; valga para ampliar esta idea la siguiente cita:

« el estudio de casos es el examen de un ejemplo en acción. El estudio de unos incidentes y hechos específicos y la recogida selectiva de información de carácter biográfico, de personalidad, intenciones y valores, permite al que lo realiza, captar y reflejar los elementos de una situación que le dan significado... (Existe en el estudio de casos) una cierta dedicación al conocimiento y descripción de lo idiosincrásico y específico como legítimo en sí mismo» (Walker, 1983, p. 45)

En este sentido partimos de la base de que tanto en una forma como en otra, ya sea en caso único como en estudio de colectivo de casos, es necesario decir que nuestra consecución al estudio siempre ha estado guiada hacia la necesidad de aumentar la voz de cada uno de los artífices de la historia, de sus propias historias y quedando agradecido a la metodología cualitativa que les otorga esa posibilidad.

Hemos desarrollado dentro de un formato cualitativo que nos otorga la posibilidad de remover la forma y el contexto en el que desarrollamos el estudio; una serie de entrevistas semiestructuradas de acuerdo a Taylor y Bogdan (1980) en profundidad, que nos otorgan la posibilidad de gestionar la cuestiones en cierta manera par la búsqueda de un objetivo concreto, siguiendo el siguiente esquema propuesto por Flick, U (2004)



Es importante dentro de esta perspectiva cualitativa que recordamos las anotaciones de Flick, U (2004) en base a las diferentes conformaciones que podemos desarrollar a la hora de interpretar cada una de las entrevistas,

O bien las entrevistas comprenden los datos, que se transforman en transcripciones (es decir, textos) y se producen interpretaciones de ellas después (en las observaciones, las notas de campo son a menudo la base de datos textual), o bien la investigación comienza en el registro de conversaciones y situaciones naturales para llegar a transcripción ese interpretaciones. En cada caso, encontramos texto como resultado de la recogida de datos y como instrumento para la interpretación (Flick, 2004, p. 44)

En este sentido el formato elegido ha sido claro debido a la casuística personal que planteaba el estudio en el que entrevistador y entrevistado forman parte de un mismo conjunto contextual; por lo tanto, se registraron las conversaciones y se propusieron situaciones naturales para más adelante transcribirlas.

Es necesario recordar que Estupiñán, González y Serna (2006) explicaban que :

En estos escenarios se construye un espacio de diálogo entre los participantes y los investigadores-interventores, donde emerge un nuevo flujo de conversación y en el que todos interactúan con marcos más amplios de relatos sobre el pasado, presente y futuro. Esto nos va a permitir organizar la interacción conversacional para la construcción de relatos posibilitadores, la reconfiguración de las experiencias y dar paso a nuevas formas de acción y relación. También facilitan “la identificación y comprensión de los procesos relacionales conversacionales (lingüísticos-cognitivos-emocionales-pragmáticos) y contextuales que estructuran el proceso narrativo conversacional (Estupiñán, González y Serna, 2006, p. 25).

Este estudio podemos enmarcarlo desde una visión general a lo que Rivas y Leite (2011) denominaban como investigación colaborativa; entendiendo que la investigación narrativa posee un carácter intrínseco colaborativo que nos permiten crear espacios donde se producen aprendizajes compartidos y que a su vez facilita el diseño de una investigación cualitativo, cooperativo, flexible y emergente en el que el conocimiento es construido por ambos.

La entrevista como punto y seguido

Recordando a Ruiz Olabuénaga (1996, p. 277), las entrevistas que dan lugar a un estudio de casos “tiene por objeto los modos y maneras con los que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento dado”; por lo tanto hemos hecho de esta estrategia la principal herramienta para la recogida de datos de nuestra investigación, ya que deseamos adentrarnos en cómo ha ido construyendo su identidad (Calderón, 2014) cada uno de nuestros personajes., tal como las expresan con sus propias palabras (Calderón, 2014, p. 157).

Siguiendo a Taylor y Bogdan (1986) utilizamos la expresión “entrevistas en profundidad” para referirnos al método de investigación cualitativo consistente en reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes. Encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias y situaciones ; en estas “entrevistas en profundidad” dejamos espacio a la libertad de expresión, sobre la cual el sujeto se va narrando así mismo en base a la pregunta que se ha suscitado, dejando una puerta entreabierta a la interpretación, pero sobre todo dejando espacio a que surjan nuevas cuestiones, en lo que conocemos como entrevistas semiestructuradas y que bien recuerdan (Flick, 2004):

Las entrevistas semiestructuradas han suscitado mucho interés, asociado a la expectativa de que es probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o cuestionario. (p. 89)

Así las entrevistas enmarcadas como semiestructuradas suelen hacer uso de tres tipos de preguntas: las abiertas, las guiadas por la teoría y las preguntas de confrontación (Flick, 2004, p. 96), en este sentido añadiría que en nuestra casuística particular (de ser miembros del grupo educativo que convive con ellos en la residencia) las dos últimas formas de entrevistas semiestructuradas pueden ser confrontadas por el entrevistador, no solo desde la teoría sino desde el conocimiento propio de las vivencias de cada uno de ellos, que han sido compartidas con el mismo; un ejemplo claro de esto es el siguiente extracto:

M. Buenas tardes T.

T. Buenas tardes.

M. Sabes para que estamos aquí reunidos?

T. si

M. Lo primero que me gustaría que dijeras es tu nombre

T. yo me llamo T

M. Muy bien, hoy da comienzo la segunda sesión contigo vale hicimos primero una sesión grupal con tus compañeros, después te explicaré lo que vamos a ir haciendo en la sesión pero primero me gustaría que hablásemos un poco de ti cosas importantes en tu vida vale me gustaría queda alguna manera me hablaste de lo que a ti te apetezca no se hablan entre lo que se te dé lo primero que se te ocurra de qué te apetece hablar.

T. pues de que yo estoy muy bien

M. ¿estás muy bien?, no sé cuéntame algo porque pienses que está muy bien aquí

T. Pues porque estoy en (nombre del centro) y en el día a día estoy mucho mejor. Estoy mejor porque yo no veo a mi familia

M. estás mejor porque no ves a tu familia? tú piensas que eso es algo positivo para ti , pero el otro día si viste a tu familia ¿no?, los vi que estaban esperando en el hall ¿verdad?

T. sí pero no vinieron a verme a mí, vinieron a ver a TA

Eso que te decía que estoy mejor sin verlos porque antes lo pasaba mal

M. muy bien te apetece contarme algo de esos momentos los que lo pasaba mal como tú dices

T. sí, cuando estaba con mi familia pasaban cosas que yo no quería

Exactamente el hecho ocurrido en este tipo de entrevistas, de las cuales hemos extraído un breve ejemplo, es conocido como “Teoría subjetiva” (Flick, 2004; Scheler, 1938; Calderón, 1994), referida al hecho de que la entrevistada, en este caso, tiene complejos conocimientos sobre el tema objeto de estudio, que en este caso concreto es su familia, la cual hacía ya varios años que no veía y sobre las cuales ha descargado durante muchos años gran parte de su frustración personal, que también se recogen en la entrevistas; en este sentido el entrevistador para profundizar en los supuestos que residen sobre esas ideas explícitas que la entrevistada ha estructurado con el paso de los años, debe usar recursos metodológicos que permitan contrastar esa información aportada en la entrevista, asumiendo ese segundo y tercer punto al que hacía mención (Flick, 2004:96) sobre la forma de las entrevistas semiestructuradas, para con ello otorgar más valor si cabe al relato, o por el contrario dotar a esa confrontación del poder generador de conciencia sobre la realidad.

Participación completa

Se ha decidido usar este término acuñado por Hammersley y Atkinson (1994) y siguiendo Rodríguez, Gil y García (1996, p. 123) y al que también hace mención Ignacio Calderón (2014, p. 163) para referirnos a ese tipo de rol que desarrolla el investigador que a la vez que es investigador forma parte del grupo u organización que se ha decidido investigar, caracterizado por el máximo grado de compromiso con las actividades propias de los grupos o instituciones que estudia de su subjetividad en la interpretación, ya que no hay separación entre el entrevistador y el estudio.

En este sentido este tipo de aportaciones otorgan de la misma manera a la investigación un carácter altamente conocedor de las perspectivas y planteamientos que surgen de las entrevistas, lo cual ayuda a ahondar en cada uno de los relatos y de las casuísticas particulares, ya que en cierta medida existen grandes posibilidades de que hayan sido compartidas con el entrevistador.

Esto en nuestros días y desde hace ya muchos años, ha sido objeto de controversia, aún así desde la investigación cualitativa ha sido incorporada ya que como se mencionó con anterioridad este tipo de metodología no pretende la objetividad, sino profundizar en el conocimiento de lo subjetivo construido en una realidad. (Calderón, 2014, p. 164)

En nuestro trabajo vemos esto como un punto a favor, ya que el investigador participa de los propios significados compartidos en el contexto objeto de estudio, en nuestro caso la residencia; por lo tanto podemos profundizar más intensamente que otros gracias a su conocimiento, a sus relaciones, a las diferentes experiencias vividas, cruces de pasillo, toda esa amalgama que conforma la vida dentro y fuera de la institución en la que de una forma o de otra formamos parte.

Son muchos los autores que durante años han narrado su experiencia personal entorno a un tema en concreto y luego han desarrollado investigaciones anexas al mismo, sintiéndose parte del proceso y del tema en este caso;

Conclusiones

En lo relativo a la conclusiones debemos aportar que las perspectivas cualitativas siguen siendo infravaloradas por determinados colectivos en el mundo académico; pero que lejos de ser perspectivas que no ahondan en la realidad, son perspectivas que parten del sujeto otorgando al mismo esa posibilidad de expresarse y comunicar desde su propio ser, ayudando con esto en la toma de conciencia y imponiéndose estas perspectivas como una forma más de hacer investigación participativa y colaboradora en cada una de las diferentes construcciones propias de la realidad; lo cual se transmite en cada uno de los relatos sobre los que trabajamos.

Referencias Bibliográficas

- Benard, B. (2004). *Resiliency: what we have learned*. Edit. Wested.
- Calderón, A. (2014). *Educación y Esperanza en las frinteras de a discapacidad: studio de caso único sobre la construcción creative de la identidad*. Madrid. Cinca
- Calderón, A (1994). Mi parte Down. En actas del seminario internacional sobre políticas contemporaneas de atención a la diversidad (511-516). Málaga: HUM 181.
- Cortés, P. (2013). El Guiño del Poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica. Málaga: Universidad de Málaga, Servicio de publicaciones
- Estupiñán, J., González, O., y Serna, A. (2006). *Proyecto Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Fava, G. A., y Tomba, E. (2009). Increasing psychological well-being and resilience by psychotherapeutic methods. *Journal of Personality*, 77 , 1903–1934.
- Flick, U (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–238.
- Murray, J. (1999). *Hamlet en la holocubierta: el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Buenos Aires: Paidós
- Rivas Flores, J. I., y Leite. A. (2011): La devolución en los procesos de construcción de los relatos. En: HERNANDEZ, F.; SANCHO, J.M. Y RIVAS, J.I. (ed.) (2011): *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Licencia de Creative Commons. <http://hdl.handle.net/2445/15323>,
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Archidona (Málaga). Algibe.
- Scheler, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- Simos, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata

- Taylor, S. J. y Bogdan, R (1980). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Wolchik, S. A., Schenck, C. E., y Sandler, I. N. (2009). Promoting resilience in youth from divorced families. *Journal of personality*, 77(6), 1833–1868.
- Yin, R. (1989). *Case Study Research. Design and Methods*. London, SAGE.
- Walker, R. (1983). La realización de estudios de casos en educación. Ética, teoría y procedimientos. En W.B. Dockrell y D. Hamilton (Comps.) (1983). *Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa* (42-82). Madrid: Narcea.